

# Notas sobre abejas y apicultura en el País Vasco

par Wilhelm GIESE

## I

Sobre la apicultura popular en el País Vasco español poseemos las noticias publicadas en los *Anuarios de Eusko-Folklore* V-VII y en V. Laffitte, *La industria apícola*, San Sebastián 1925. Dibujos de las colmenas del País Vasco francés ofrece el *Dictionnaire basque-français* del P. Lhande, p. 694. En su importante trabajo *Bienestock und Bienstand in den romanischen Landern*, Hamburg 1938, trata W. Brinkmann, junto con las diferentes formas de las colmenas y de los colmenares en los países románicos también de los respectivos tipos vascos.

Según nuestras fuentes existen en el País Vasco los siguientes tipos de colmenas :

1. troncos huecos trasladados del monte : « dos troncos de haya huecos, verticalmente dispuestos, los cuales por hallarse convertidos en colmenas por sendos enjambres que los habitaban, fueron cortados en el monte y trasladados, con sus respectivos reinos, al sitio que hoy ocupan » (Espinal, ANav. AEF VI, 10).

2. troncos cavados : « bien un tronco de árbol que se cava hasta dejar un espacio cilíndrico de un metro de alto, lo suficiente para contener un enjambre ; este cilindro se coloca por una de sus bases sobre una superficie plana que puede ser de ladrillo, cemento o una piedra, tapándolo con una loza o unas tablas que se cubren con tejas » (Guip. : Laffitte p. 32). Cf. para Lab. y BNav. el dibujo Lhande VI, 2 (p. 694). « Hechas de tronco de castaño hueco » (Atáun, Guip. ; AEF V, 12). « En muchas casas hay alguna que otra colmena cilíndrica, hecha con troncos de roble o castaño huecos » (Atáun ; AEF VII, 44). « De tronco de castaño vaciado » (Oñate, Guip. AEF VII, 92). « Forma cilíndrica » (Zeanuri, Bisk. ; AEF VI, 76). « Troncos de castaño cavados, pero puestos horizontalmente (Amorebiata, Bisk. ; Brinkmann p. 25). « Las colmenas son, en general, cilíndricas, hechas de tronco de árbol hueco » (Arriano, Aprikano), Alava ; AEF V, 37). « Los vasos son unos troncos de roble huecos » (Markiniz, Alava ; AEF VI, 100).

3. cajas de tablas, prismáticas : « Una caja rectangular de tablas » (Guip. : Laffitte, p. 33). « Forma de prisma cuadrangular hechas de tablas largas » (Atáun, Guip. : AEF V, 12 ; cf. VII, 44 « con tabla de cerezo »). « De cuatro tablas iguales » (Oñate, Guip. : AEF VII, 92). « Forma prismática, hecha con cuatro tablas largas » (Zeanuri, Bzk. ;

AEF VI, 76). « Hoy se construyen con tablas de haya y chopo, en forma de prisma cuadrangular » (Markiniz, Alava ; AEF VI, 100).

4. cajas de tablas, cúbicas : « También cajas de forma cúbica. Estas últimas son raras, y no son de industria indígena » (Atáun, Guip.; AEF V, 12).

5. colmenas movilizadas, modernas : Véase para el País Vasco francés el dibujo VI, 4 en Lhande, p. 694.

6. colmenas trenzadas en forma de cesta : Véase para Lab. el dibujo VI. en Lhande p. 694 y Lhande, *Le Pays basque à vol d'oiseau*, Paris 1931, lámina después de p. 160. « Las hay de paja trenzada, que son las más comunes, caña, mimbre » (Guip.; Laffitte p. 33). « Las colmenas son de mimbre o enredadera silvestre y afectan externamente la forma de una botella o garrafón forrado de mimbre » (Oyartzun, Guip.; AEF V, 115). « Se prepara la caja, que comúnmente suele ser el escriño o canasta fabricada de paja cosida con zarza-mora. » (Oñate, Guip.; AEF VII, 93). « Las colmenas de esta comarca son de forma cónica, tejidas como una cesta con tiras de madreseña y cubiertas y embadurnadas por fuera con estiércol de vaca. » (Espinal, ANav.; AEF VI, 9, con dos fotos). « Cestas análogas se usan aún en Amorebieta, Bizk. (Brinkmann p. 58).

7. En Laburdi existe también otro tipo de cesto con cofia de paja que corresponde a la « ruche landaise ». Véase el dibujo VI, 3 en Lhande p. 694. Este tipo fué introducido en Laburdi de la Gascuña. Sobre la « ruche landaise » véase Brinkmann p. 57 y L. Beyer, *Der Waldbauer in den Landes der Gascogne I*, Hamburg 1937, p. 49 (con dibujos).

#### Tipo de colmenares :

1. tabla horizontal en la pared de la casa : en la pared apiñonada, sobre las ventanas del piso bajo, debajo del techo de la casa o también un pequeño tejado especial (Lab., BNav.; cf. Brinkmann p. 165). « Las colmenas se sitúan en alto, en la parte exterior de la pared meridional de la casa » (Atáun, Guip.; AEF V, 12). « Su lugar es un cobertizo adosado a la pared de la casa por su parte más soleada » (Oyartzun, Guip.; AEF V, 115).

2. tabla horizontal en la pared de la huerta etc., con cobertizo especial : Para Lab. véase Lhande, *Le Pays basque à vol d'oiseau*, lámina después de p. 160. « Hay casos en que las colmenas ocupan un cobertizo, sólo abierto por el lado meridional » (Atáun, Guip. : AEF V, 12 ; VII, 44). « Más comunmente una tejabana separada » (Oyartzun, Guip. : AEF V, 115). « Contra la roca o la pared del huerto se levanta el cobertizo, abierto hacia el Mediodía, en que se colocan en hileras paralelas las cajas del colmenar » (Oñate, Guip.; AEF VII, 92). No

está claro, si el colmenar de Arriano (Aprrikano, Alava) mencionado AEF V, 37 es del mismo tipo, ni tampoco el « cobertizo, cerrado por los costados con piedra y arena, y arriba con teja canal » de Markiniz (Alava ; AEF VI, 100).

3 colmenas (truncos de árboles) en posición horizontal bajo unos pequeños cobertizos : Para Guip. véase Laffitte p. 6. Cf. los dibujos en A. Baeschlin, *La arquitectura del caserío vasco*, Barcelona 1930, p. 127 (también copiado en Brinkmann, dibujos VI, 6, 7). Para Amorebieta (Bizk.) cf. Brinkmann p. 169 « una colmena encima de otra ».

4. las colmenas se colocan en las huertas (Espinal, ANav. : AEF VI, foto 5 después de p. 8 ; Markiniz, Alava : AEF VI, 100) o en una falda de la montaña (Atáun, Guip. : AEF V, 12).

Los nombres de las colmenas :

*erle* Baztán (AN), Azkue. = *erle* 'abeja'. Cf. francés regional *mouche* 'abeille' y 'ruche' (Brinkmann p. 141-142).

*erlautz* Atáun (G), AEF V, 12 y VII, 44 ; *erlautz* Zeanuri (B), AEF VI, 76. De *erle* 'abeja' y *untz*, *utz*. Cf. *untzi* (AN, BN, L, S) 'receptáculo', 'vaso'.

*erle-marroa* Gorliz, Munitibar (B), Saint-Jean-Pied-de-Port (BN), Azkue, *Euskalerriaren yakintza* I, 431. De *erle* 'abeja' y *marro* en el sentido de 'tronco cavado' o 'tronco hueco'. Cf. *marro* (BN, Salazar) 'huero' y también 'parte casi seca de un árbol' (Azkue).

*erlekojoin* Arakil (AN), Azkue. De *erle* 'abeja' y *kojoin* (véase s. v.).

*erlekojoin* Baztán (AN), Azkue. Variante de *erlekojoin*.

*kojoin* Baztán (AN), BN, L, Azkue. Del bearnés *kóben* o *kóbén* (del latín COPHINU 'cesto').

*kobain*, *khubain* S, Azkue, Lhande. Del bearnés *kóben*, *kóbén*.

*kojau* L, Lhande. Variante de *kojoin*.

*kojoin-zahar* L, Lhande (tipo 6). *zahar*, *zahar* 'viejo'. El antiguo cesto desaparece siempre más en Lab. y BNav. y es reemplazado por la colmena movilista.

*kojoin-berri* L, BN, S, Lhande. *berri* 'nuevo'. Es la colmena movilista (tipo 5).

*kojoin-landes* L, Lhande (tipo 7). Tipo introducido de Gascuña (Landes).

*emborr-kojoin* L, BN, Lhande (tipo 2). *emborr* 'tronc d'arbre'.

*erlesaskia* Espinal (AN), AEF VI, 9, « cesto de abejas » (tipo 6 ; fotos AEF VI después de p. 8). *saski* 'cesto'.

*eultzak* (pl.) Oyartzun (G), AEF V, 115 (tipo 6) ; Azkue : *eultza*, *eultze* (G) 'colmena'.

Los nombres de los colmenares :

*erlategi* Azkue (también Azkue, *Euskalerriaren yakintza* I, 430-

431). De *erle* 'abeja' y *tegi* 'casa' (del gálico — *tégia*, cf. irlandés ant. *teg*, *tech*, bret. *ti* 'casa').

*erletegi* Atáun (G), AEF V, 12 y VII, 44.

*erlotegi* Azkue (B, G); AEF VI, 76 : Zeanuri (B). Variante de *erlategi*, *erletegi*.

*erlahaga* 'lieu où sont réunies les ruches' (Lhande). De *erla* = *erle* 'colmena' y el sufijo de lugar *-aga* ('lugar de', 'abundancia de').

*erlauntz* Lekeitio, Markina. Mundaka (B), *erlautz* Arratia, Orozko, T̃gorierri, Zigoitia (B), *erlauts* Gernika (B), Azkue. Cf. la misma palabra con el significado 'colmena'.

*kořauftegi* L, Lhande. De *kořau* 'colmena' (cesto) y *tegi* 'casa'.

*kořaudi* 'multitude, reunión de ruches', Lhande. De *kořau* y el sufijo local de abundancia *-di*.

## II

En el País Vasco la muerte del dueño o de la dueña se anuncia a las abejas. Ha tratado sobre este particular R. M. de Azkue en el primer párrafo de su estudio *Euskalerriko oitura ta sineskeritxo bat edo beste* en Quinto Congreso de Estudios Vascos : *Arte popular vasca*, San Sebastián 1934, p. 92-100 y en su libro *Euskalerraren yakin-tza I (= EY)*, p. 428-431. Cf. para el País Vasco francés AEF XI, 44 y la lámina después de la página 160 en P. Lhande, *Le Pays basque à vol d'oiseau*, para las Provincias Vascongadas AEF VI, 10 y VII, 93. Según EY I, 430 la costumbre se usa o usaba en Lab., Soule, BNav., ANav. y Bizk. Del AEF VII, 93 se ve que ésta se conoce también en Guipúzcoa (Oñate). Por dilatación la misma costumbre se ejercita en algunos lugares con ocasión de la muerte de cualquier persona de la familia (Espinal, ANav. ; AEF VII, 93 ; región francesa ; AEF XI, 44), cuando muere alguien en una casa (Gorozika, Bizk. ; EY I, 430). La persona que debe anunciar la muerte a las abejas es el heredero (Oñate, AEF VII, 93), el heredero con la viuda del difunto (lámina en Lhande), una persona de la familia (EY I, 430) ; un vecino o amigo (Goroziko, Bizk. ; Bera, ANav. ; EY I, 430 y 431).

Las fórmulas usadas son : *Nagusia il da*. — *Ugazaba il da*. — *Etxeko andrea il da*. — *Urlia il da* (Gorozika). — *Olaķo il dela* (Espinal).

Como razón de este anuncio dan en Espinal « a fin de que aquel año hiciesen más cera para que ardiese en la sepultura del difunto » (AEF VI, 10) y en Bera (ANav.) una mujer anunció la muerte de su amiga a las abejas con las palabras *Etxeko andria il da ta egizeri aunitz, zerura biáltzeko* 'Ha muerto la señora de casa, y haced mucha cera para enviarla al cielo' (EY, 431). Claro está que esta explicación

de la costumbre es secundaria y de unos tiempos en que el sentido originario ya se había perdido.

Notamos primeramente que en el País Vasco francés la muerte del amo se comunica también a los buyes, a las vascas y demás animales (AEF XI, 44), costumbre que conocemos también de Francia : del Périgord (1), del Morvan (2), de la Savoie (3) y del extremo noroeste del territorio francés (4).

Pero, el anuncio a las abejas parece tener una importancia especial. Conocemos la costumbre de anunciar la muerte a las abejas también de Alemania : Westfalia (5), Pommern, Spreewald, y de la Suiza (6). En Bigorre se dan tres golpes de bastón a la colmena (7). En general se pone en Francia un pedazo de tela negra o una cinta negra al colmenar : Quercy, (8), Périgord (9), Limousin (10), Velay (11), Dauphiné (12), Savoie (13), Bourgogne, Mâconnais (14) y Morvan (15). Touraine (16), Ile-de-France (17), Flandre française (18), Picardie et Haute-Normandie (19), y en el Périgord, en el Limousin y en el Hurepoix se conoce aún la antigua fórmula anunciadora. En ciertas aldeas del Hurepoix se dice una oración ante el colmenar. Se deduce claramente la importancia de la costumbre y su gran difusión.

En el País Vasco se conoce además la costumbre de que « los nuevos esposos al entrar en su domicilio vayan a las colmenas para anunciar su matrimonio a las abejas » (BNav., pueblos como Ostabat ; AEF XI, 39).

En vista de estos datos, según mi parecer, el concepto originario

- 
- 1) G. Rocal, *Le vieux Périgord*. Paris 1928, p. 227 y 231.
  - 2) A. van Gennep, *Le folklore de la Bourgogne*, Paris 1934, p. 58.
  - 3) A. van Gennep, *En Savoie I*, Chambéry 1916, p. 228 y 262.
  - 4) A. van Gennep, *Le folklore de la Flandre et du Hainaut français*, I. Paris 1935, p. 404.
  - 5) Azkue, *Quinto Congreso*, p. 93 y EY I, 430.
  - 6) Cf. *Glossaire des patois de la Suisse Romande*, I, 44 y *Dicziunari rumanisch grischun* I. Cuoirá 1938, p. 603.
  - 7) L. Paret, *Das landliche Leben einer Gemeinde der Hautes-Pyrénées dargestellt auf Grund der mundartlichen Terminologie*, Tubingen 1933, p. 77.
  - 8) E. Sol, *Le vieux Quercy*, Paris s. a., p. 261.
  - 9) Rocal, p. 227.
  - 10) G. M. Coissac, *Mon Limousin*, Paris 1913, p. 276 y 278.
  - 11) U. Rouchon, *La vie paysanne dans la Haute-Loire* II. Le Puy 1936, p. 159.
  - 12) A. van Gennep, *Le folklore du Dauphiné (Isère)* I. Paris 1932, p. 189.
  - 13) A. van Gennep, *En Savoie I*, 228 y 262.
  - 14) G. Jeanton, *Le Mâconnais traditionaliste et populaire* IV, Mâcon 1923, p. 63.
  - 15) A. van Gennep, *Le folklore de la Bourgogne*, p. 58.
  - 16) J.-M. Rougé, *Le folklore de la Touraine*, Tours 1931, p. 13.
  - 17) C. et J. Seignolle, *Le folklore du Hurepoix*, Paris 1937, p. 89.
  - 18) A. van Gennep, *Le folklore de la Flandre et du Hainaut français*, p. 104.
  - 19) Véase A. van Gennep, *Dauphiné I*, 189, nota.

es, que el hombre primitivo considera las abejas como almas de los difuntos. Por esto tiene que anunciarles la llegada de un alma nueva.

En Marruecos, donde se usa también el anunciar la muerte a los animales y especialmente a las abejas (20), la relación que existe entre el alma y la abeja es evidente : « Le voici mort. Son âme s'est échappée du corps avec son dernier souffle. Elle s'en va sous forme d'une grosse mouche ou d'une abeille, par la porte ou les fenêtres qu'on a ouvertes. L'âme erre autour de la maison pendant les trois jours qui suivent la mort, et autour de la tombe pendant quarante jours encore. Enfin elle va vivre dans le *Barzakh*, immense rucher qui se trouve au ciel et dont chaque âme occupe une alvéole. » (21)

La abeja es, pues, una encarnación del alma, una representación del alma identificada con el último soplo.

Existe en el País Vasco también el concepto del alma en forma de un pájaro. Tenemos de la región vasco-francesa el siguiente relato : « El chico la contemplaba de lejos y vió que un pájaro negro, parecido a un cuervo, salía del cuerpo de la joven y que se alejaba hasta perderse de vista. Esta estaba tumbada sobre el costado ; el chico entonces la puso boca arriba y no tardó en ver volver al pájaro misterioso que metiéndose por la boca de la dormida, desapareció. Con ello quedó probado que la joven era bruja, y el muchacho la abandonó. » (AEF XI, 29).

La mariposa es considerada como encarnación del alma del burro según su nombre *astoaren arima* (AN, L ; Azkue).

De Gorliz y Murelaga (Bizk.) nos comunica Azkue (EY I, 431) : « Cuando muere algún caballo o yegua, se pone su cabeza en el extremo de una estaca y la colocan delante del colmenar, más alta que las abejas. » Esta costumbre, que tiene su paralela entre los rusos (23), debe de ser un resto del antiguo uso de exponer una parte del animal sacrificado.

### Hamburgo.

---

20) J. Bourrilly, *Éléments d'ethnographie marocaine*, Paris 1932, p. 109 : « Dans le bled, on annonce le décès aux ruches, aux troupeaux, à la basse-cour, » exactement comme si ces collectivités animales faisaient partie de la famille. »

21) Bourrilly p. 108-109.

22) Almas en forma de pájaro son frecuentes en Europa y Asia ; además en el noroeste africano (cf. Bourrilly p. 114).

23) D. Zelenin, *Russische (Ostslavische) Volkskunde*, Berlin-Leipzig 1927, p. 83.